

**PALABRAS DE LA PRIMERA DAMA DE LA NACIÓN, DRA. NOHRA PUYANA DE PASTRANA, EN LA INAUGURACIÓN DEL CENTRO EDUCATIVO “SUEÑOS Y OPORTUNIDADES” EN EL ASENTAMIENTO NELSON MANDELA**

Cartagena, 30 de abril de 2001

Todos sabemos que Nelson Mandela es un gran líder que luchó para que en su tierra natal, Suráfrica, todos los hombres y mujeres fueran considerados como iguales y gozaran de los mismos derechos y oportunidades, independientemente de su raza, su cultura o sus creencias. Sabemos que estuvo preso por más de un cuarto de siglo por defender sus ideales de justicia y que se convirtió en el primer presidente negro de su país. Además, fue galardonado con el Premio Nobel de la Paz por sus esfuerzos en pro de una sociedad más igualitaria.

Sin embargo, a pesar de que la anterior es la biografía rigurosamente histórica de este hombre excepcional, yo me quedo con la definición, un poco fantástica pero más hermosa, que alguna vez nos dio un niño de 7 años de esta inmensa zona de Cartagena que honra su nombre.

Según el pequeño, *“Nelson Mandela es un hombre que vivió hace muchos, muchos años; que estuvo preso durante muchísimo tiempo en la torre de un castillo y que, finalmente, fue liberado por los negros, -negros iguales a él-, que lo sacaron de la torre y lo convirtieron en Rey”*.

Quizás esta historia es más cierta que la que nos cuenta la simple realidad porque habita en la fantasía y la fe de un niño que sabe que él y todos sus amigos y amigas que están creciendo en esta comunidad pueden llegar a ser un día como Nelson Mandela: libres, solidarios, luchadores por la paz y reyes de su propia vida.

Hoy, cuando tengo la feliz oportunidad de volver a Mandela, me siento muy satisfecha al contemplar cuánto estamos avanzando y cuántos proyectos más estamos preparando para que esta zona de Cartagena, que ha sido olvidada por tanto tiempo, se convierta en la semilla de un mejor futuro para todos.

Yo recuerdo, con mucho cariño, cuando vine aquí por primera vez a finales de 1998 y los jóvenes de “Enconema” me invitaron a sus casas. De verdad, conocerlos, compartir con

ellos, entender sus expectativas y sus problemas, contemplar esa emocionante “Historia de mi Barrio” que crearon 168 actores y músicos salidos de la misma comunidad de Mandela, es algo que marcó mi vida y que determinó mi decisión de convocar las fuerzas sociales del país para apoyar a esta comunidad.

Aquí estuve con ustedes cantando con orgullo: *“Zapato, chancleta: ¡Mandela se respeta!”*.

Aquí estoy de nuevo con ustedes, mis amigos, para decir con buenas razones: *“Pico, botella: ¡Mandela es una estrella!”*.

Desde ese primer momento, cuando un grupo de jóvenes decididos a no dejarse vencer por las dificultades hizo del arte su manifiesto de vida hasta hoy hemos venido construyendo un tejido de solidaridad, de iniciativas y de voluntades que cada día más se concreta en obras de beneficio social para la comunidad de Nelson Mandela.

Bajo la coordinación de mi Oficina, hemos ido sumando la acción efectiva del municipio de Cartagena, a través de la Alcaldía Distrital, de Aguas de Cartagena y de Corvivienda con

la labor de entidades públicas de orden nacional como el Ministerio de Educación, el Ministerio de Desarrollo Económico -incluido el Instituto de Vivienda de Interés Social y Reforma Urbana INURBE-, el Ministerio de Medio Ambiente, el Ministerio de Salud, el Ministerio de Cultura, el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar y la Red de Solidaridad Social, o la de entidades privadas con espíritu social como la Fundación Mario Santo Domingo y BellSouth, a través de su programa BellSouth Proniño.

Además, cada día contamos con más apoyo internacional para este macroproyecto de “Sueños y Oportunidades”, tal como el que estamos recibiendo o vamos a recibir de ACNUR, de la Fundación Friedrich Eber de Colombia -Fescol-, del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, y de AISPO, entre otros.

Somos muchos -seguramente me ha faltado nombrar a todos- quienes estamos decididos a dar una mano solidaria y efectiva a todos los habitantes de Nelson Mandela.

¿Y en qué consiste este macroproyecto que estamos realizando y que hoy nos entrega uno de sus mejores frutos?

Básicamente en realizar un reordenamiento urbano integral del asentamiento, contando con la participación activa de sus 43.000 habitantes, para mejorar su calidad de vida y fortalecer su sentido de pertenencia a esta ciudad de Cartagena, que es hoy su ciudad.

Para hacerlo tenemos que partir de una realidad afectada por varios problemas, como lo son el mal estado de las vías, la contaminación y la cercanía al relleno sanitario, la falta de acueducto y alcantarillado, los terrenos no legalizados, la ausencia de parques y zonas verdes, el mal estado de las viviendas, la cercanía peligrosa de las redes de alta tensión y el gasoducto, las zonas deslizables o inundables y la falta de centros de salud, de escuelas y centros comunitarios.

Todas las entidades que he mencionado estamos trabajando conjunta y coordinadamente para solucionar uno a uno estos problemas, y se están dando los pasos necesarios.

Para dar unos ejemplos, la Secretaría de Obras Públicas de Cartagena ya está rellenando las vías de acceso para que las empresas de recolección de basuras puedan ingresar. A su vez, la Alcaldía ya solicitó autorización al Consejo Distrital para

abrir licitación para la construcción de un nuevo relleno sanitario.

En cuanto al acueducto, ya se han realizado diseños, se han ejecutado obras por 1.535 millones de pesos y se está programando una primera fase para llevar agua potable a toda la zona por valor de 2.260 millones de peso, una vez se apruebe el Plan de Ordenamiento Territorial del municipio.

Por su parte, Corvivienda, el Programa Titular del Ministerio de Desarrollo y la Universidad San Buenaventura han firmado un convenio para realizar el estudio de títulos y servir de mediadores para legalizar los terrenos invadidos.

Adicionalmente, el ICBF se ha propuesto construir y dotar un hogar comunitario múltiple y un centro cultural, para lo cual se han asignado recursos por 350 millones de pesos.

AISPO, de Italia, por su parte, ha decidido entregar una donación para la construcción de un completo centro de salud, en tanto la Alcaldía de Cartagena se encargará de afiliar la población al Régimen Subsidiado de Salud.

Además, tenemos hoy la feliz ocasión de inaugurar el funcionamiento en esta zona de una unidad móvil de registro de desplazados, donada por el ACNUR, para que todos los habitantes del Nelson Mandela, desde el más pequeñito hasta el más anciano, que no tengan su registro civil de nacimiento puedan obtenerlo. Éste es el primer paso para conseguir las identificaciones que les permitirán obtener todos los servicios sociales del Estado y participar activamente de nuestro proceso democrático.

Apreciados Amigos del Nelson Mandela:

Dije que este gran macroproyecto hoy nos entrega uno de sus mayores frutos, y así es. ¡Qué felicidad siento al ver construido y funcionando, como un polo de conocimiento y de desarrollo social de toda la zona, el Centro Educativo “Sueños y Oportunidades”!

Este Centro, que fue construido con el trabajo conjunto de muchos habitantes del Nelson Mandela, con las mismas manos de aquellos que podrán aprovecharlo o que enviarán a sus hijos a educarse, es desde ya una semilla de esperanza para todos los habitantes, una semilla que hoy está acá, como

una promesa de progreso material y espiritual, gracias a la comunidad, a Fescol, a la Fundación Mario Santodomingo, a la Alcaldía de Cartagena y a la Secretaría de Educación Distrital.

Además, debo resaltar que el Programa BellSouth Proniño ha entregado becas o auxilios de estudio a 204 niños y niñas del Nelson Mandela, que hoy forman parte de una generación decidida a triunfar.

En total son 600 niños los que hoy estudian en este Centro Educativo, y esperamos que pronto pasen de 800, para que así surjan de aquí, al igual que en la historia que contó el pequeño, muchos “reyes de su propia vida” como Mandela, que luchen por la justicia, que trabajen por los suyos y que llenen de orgullo a sus familias.

Esta tierra, queridos amigos, ya no es una tierra de desplazados, con sus raíces y sus sueños depositados en otro lugar. Esta tierra es ahora su tierra; la tierra donde viven, trabajan y progresan; la tierra donde crecen y son cada vez mejores; la tierra donde la champeta se ha convertido en ópera; donde lo imposible se hace posible; donde una sola

buena acción se convierte en diez y éstas en cien y éstas en mil y mil y mil hasta el infinito...

No olvidemos que la palabra champeta, que identifica esa música que muchos de ustedes llevan en la sangre y cantan y bailan con orgullo, sirve para denominar un cuchillo utilizado para descamar los pescados.

Pues bien, aquí en el Nelson Mandela estamos haciendo que esa champeta sirva sólo para trabajar y para crear y nunca más para herir o para dividir. Aquí queremos llenarnos únicamente de sueños, de abrazos y de risas.

Los invito a que digan conmigo esas frases que jamás olvidaremos:

*“Zapato, chancleta: ¡Mandela se respeta!”*

*“Pico, botella: ¡Mandela es una estrella!”*

Muchas gracias